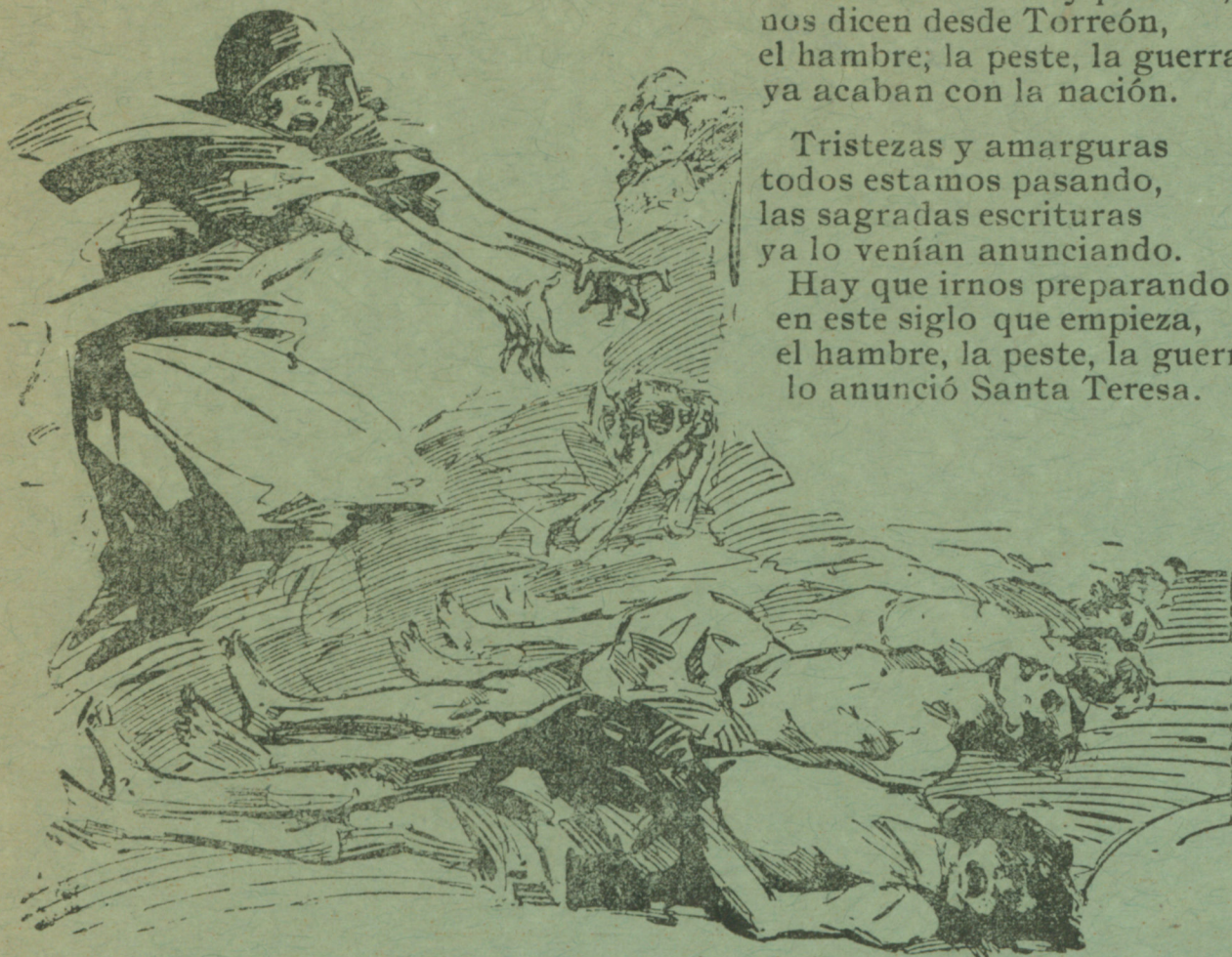


# HAMBRE, PESTE Y GUERRA



La desgracia nos persigue todo esto muy cierto es, hay miles de gente pobre que de hambre hablan el inglés.

Los enemigos son tres, esto es cierto y verdadero; la peste, el hambre, la guerra, viene haciendo barretero.

Por todos los cuatro vientos se muere la gente a millares, muy tristes son los lamentos en Chihuahua y Ciudad Juárez.

Por Mapimí y Pedernales y por todos los estados el hambre, la peste, la guerra, a todos tiene asorados.

Y también Santa Matiana lo dice en sus profesías, más luego en la fe cristiana lo ha confirmado Isaías.

Que habían de llegar los días de luto, terror y espanto; de hambre, peste y guerra, de desolación y llanto.

Desde el puerto de Tampico al puerto de Manzanillo, lo mismo al pobre que al rico le da vómito amarillo.

El tifo anda en el Saltillo, la pulmonía en Monclova, el hambre, la peste, la guerra nomás barre como escoba.

No respeta a los doctores ni a los ricos potentados, lo mismo a los labradores que a los señores hacendados.

Toda la gente esta flaca, enferma, descolorida, con cualquier mal que le ataca luego le quita la vida.

La cosa está muy perdida, nos dicen desde Torreón, el hambre, la peste, la guerra ya acaban con la nación.

Tristezas y amarguras todos estamos pasando, las sagradas escrituras ya lo venían anunciando.

Hay que irnos preparando en este siglo que empieza, el hambre, la peste, la guerra, lo anunció Santa Teresa.

Todos aterrorizados nos vemos en un espejo, el hambre, la peste, la guerra echa el arraste parejo.

No hallamos ni que pensar, todas son apuraciones, para poder remediar tan terribles aflicciones.

Demos nuestros corazones si tenemos fe cristiana, que nos salve de estas plagas la Virgen Guadalupe.

Son castigos del Eterno todo esto que está pasando muchos dicen no hay infierno cuando lo estamos mirando.

Sin lumbre nos están quemando en una cosa muy sencilla, Dios quiere apartar del mundo toda la mala semilla.

Cuando el grano está perdido lo apartamos con cuidado, así el hombre corrompido inoculó al sin pecado.

Por eso el Dios de lo creado con su gran sabiduría, con el hambre, peste y guerra quita lo que no servía.

Niños mueren por millares en todita la nación, tristes están los hogares todo es una confusión.

Tan terrible situación no se puede remediar por eso todos decimos que el mundo se va acabar.

Todo es puro sufrimiento y grandes apuraciones, martirio, crueldad y tormento, y pesadas aflicciones.

Atroz, terrible la guerra está en todo el Universo, lo mismo en mar que por tierra el huracán es inmenso, y con fuego tan intenso al mundo tiene abrazado, así lo ordena el Señor, Padre de todo lo creado.

En Alemania, en Francia, Europa y otras naciones, que son puntos de importancia, también mueren por millones; los lampiños, los barbones, mujeres, niños y ancianos la muerte carga con ellos en los países extraños.

Pobre, pobre mexicano, ah que suerte te ha tocado, pues todo el capitalista te tiene bien agobiado; se oyen las lamentaciones en la república entera; hay que pedirle al Señor que ya termine la guerra.

Cuanta cosa tan contraria vemos en el siglo veinte, cuanta viruela ha pegado a tanto niño inocente; la muerte activamente con tifos y pulmonías, ¿será por el fin del mundo? ¿ya están próximos los días?

No tardará el Ante Cristo en hacer su aparición, repartiendo los tesoros en toda la población; debemos pedir perdón a quien la vida debemos, pues nuestra muerte vendrá cuando menos lo esperemos.

El mundo se te ha volteado, con nadie encuentras consuelo; eres rico y nada tienes pues todos te hacen el pelo; te duermes en plancha de oro y no tienes ni camisa, mientras tu lloras cautivo, otros están risa y risa.

Tu herida no cauteriza, no hay quien remedie tu mal, y de tu ignorancia noble todos tratan de abusar; todos los de esta nación, que es la Patria Mexicana, debemos pedir perdón a la Reina Soberana.

La Virgen Guadalupe nos bendiga desde el cielo, nos de paz, salud vida, y nos mande ya el consuelo.

